



Columna



Dra. Chenda Ramirez Vega
Investigadora Universidad Viña del Mar + CRIS

El aprendizaje fuera de la caja negra

El movimiento estudiantil y ciudadano que emergió durante los años 2006 y 2011 marcó un antes y un después respecto a la participación ciudadana en Chile. La protesta social en contra de la desigualdad del sistema educativo nacional permitió el desarrollo de demandas que exigían la mejora en el sistema de apoyos públicos y el desarrollo de garantías sociales que permitan el acceso a la educación superior (ES) de los grupos excluidos, aumento de cobertura, el acceso equitativo para la inclusión social, etc. Este hito demostró la influencia que tienen los ciudadanos, las organizaciones de la sociedad civil como agentes de transformación social y los jóvenes como ciudadanos activos.

Los estudios acerca de la formación cívica y la participación ciudadana han permitido la comprensión del fenómeno desde una perspectiva comparativa multinacional para conocer antecedentes relevantes en torno a las actitudes, percepciones y participación de los jóvenes en diferentes instancias, a través de dispositivos y prácticas que mejoren la ciudadanía.

A partir de la promulgación de la Ley de Educación Superior y de la Ley sobre Asociaciones y Participación Ciudadana N° 20.500, se reconoce la necesidad de aumentar las experiencias e implementar acciones de mejora de la calidad ética en el sistema de educación superior que ha de buscar la formación integral y el desarrollo de competencias para la vida y el trabajo para el ejercicio de la ética y el compromiso cívico, como conciencia social, conexión con la realidad, conocimientos de simis-

mo, entre otras.

Este escenario ha generado la necesidad de buscar e implementar actividades experienciales que mejoren las competencias cívicas. En ello el aprendizaje-servicio (A+S) se presenta como una metodología de trabajo en red que combina cursos formales con métodos experienciales para mejorar el desarrollo de las competencias cívicas a través de actividades en conjunto con un socio y la comunidad.

Las evidencias científicas internacionales del A+S destacan su importancia como estrategia para fortalecer las competencias y las habilidades para la ciudadanía lo que ha permitido su crecimiento e inclusión en diversos programas alrededor del mundo. En el caso chileno, esta metodología se ha expandido de manera vertiginosa, por lo que es necesario impulsar la búsqueda de formas eficaces para implementarla y mejorar el impacto académico y social de la ES. Por ello es esencial analizar el efecto de la metodología A+S en el desarrollo de las habilidades cívicas para la mejora de la participación de estudiantes de instituciones de educación superior tradicionales y privadas, pues formar a los futuros profesionales de Chile no solamente considera el componente académico o técnico según el área elegida, sino que además debemos ser capaces de entregar otras herramientas mediante la experiencia y fomentar su desarrollo personal y social, adquiriendo así conocimientos, habilidades y valores para convertirse en ciudadanos activos fuera de la caja negra.